

LA SONRISA



EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA FAMILIAS

Aceptar las emociones de los hijos



Todos hemos oído hablar sobre la **escucha activa**. Pero, aunque es muy importante ponerla en práctica con los hijos, sinceramente, no es fácil.

1 Más silencio. El primer paso es mantener el silencio mucho más tiempo de lo que solemos. Por lo general, cuando alguien nos cuenta algo, tendemos a dar una respuesta. Y esto no forma parte de la escucha activa.

2 Expresar sentimientos. El objetivo de este tipo de escucha no es tanto que los niños cuenten cosas como que se enteren de lo que piensan y de lo que sienten expresándolo. Muchas veces no son conscientes de ello y poderlo expresar sin obstáculos –sin nuestras intervenciones– es lo que les da claridad sobre lo que sucede en su interior.

3 El discurso. Podemos acompañar su discurso prestándoles atención, manteniendo el contacto visual, mostrando verdadero interés, asintiendo con la cabeza, recurriendo a expresiones como «ajá» y, por supuesto, no haciendo otra cosa a la vez.

4 Mostrar interés. Cuando mostramos interés hacia lo que nos cuentan, perciben que son importantes, tanto ellos co-

mo lo que les pasa, lo que sienten o lo que piensan. Esto favorece su autoestima y estimula su capacidad de expresarse.

5 Confianza. Si no tenemos claro por qué nos cuentan algo, podemos preguntarles si necesitan nuestra ayuda o si simplemente quieren contarlo. En el caso de que la respuesta sea la segunda, agradecerles que depositen su confianza en nosotros para compartir lo que les pasa por la cabeza, hará que se sientan importantes. Y volverán a hacerlo.

6 Ni negar ni juzgar. No siempre contarán cosas agradables. Esta es la parte crucial. Unas veces, será una pelea o la reprimenda de un maestro... Y otras que odian a su hermano. Sea lo que sea, es clave que aceptemos sus emociones, es decir, que no las neguemos ni las juzguemos. Puede que no nos guste lo que nos cuenten pero, si reaccionamos con enfado o desaprobación, cuando les vuelva a pasar, cuando lo vuelvan a hacer, no nos lo contarán y eso será peor.

7 Su forma de pensar. Que nos cuenten cómo se sienten o lo que piensan nos ayuda a conocer su forma de pensar y nos facilita intervenir en ella. Pero, si no aceptamos lo que nos cuen-

tan, dejarán de hacerlo y perderemos esa posibilidad.

8 Malos sentimientos. Si les decimos que está mal sentir envidia u odiar, por ejemplo, no dejarán de sentirlo por eso. Negarán que lo sienten, lo ocultarán y lo enterrarán, nada más. Se sentirán mal por ello y además no podrán gestionar esa emoción. Tendrán miedo de sentir según que emociones y eso no es bueno. El primer paso es aceptar lo que sentimos, sea lo que sea. Luego, recibir la información que nos da la emoción. Y, después, hacer lo pertinente con esa información.

9 Autocontrol. Debemos controlar el lenguaje no verbal, la cara que ponemos cuando nos cuentan algo. Si perciben la más mínima desaprobación, es probable que dejen de hacerlo.

10 Comportamientos. Comprender cómo se sienten no significa que permitamos que se comportan mal. Es decir, 'odiar' a su hermano no justifica que le pegue, y esto debe ir acompañado de una consecuencia. Ser permisivo con las emociones no significa serlo con los comportamientos.

Por: **Pilar López Laboría**
Educatora de Bienpensar
Educación Emocional

DE ESCUELAS & MAESTROS

Patrocinio Ojuel Pellejero



En el Museo Pedagógico de Aragón se conservan algunas fotografías tomadas en los primeros años veinte en la Escuela de Ramón y Cajal de Zaragoza. Allí ejercieron Guillermo Fatás Montes, director de esta escuela hasta que abrió sus puertas en 1919 el Grupo Escolar Gascón y Marín, y a quien le dediqué una de las primeras columnas de esta sección, y su esposa, Patrocinio Ojuel Pellejero (Zaragoza, 1876-1961), maestra especialista en educación de párvulos e introductora del método Montessori en Aragón. La fotografía que hoy quiero comentar es muy importante porque nos muestra la evolución que se produce durante las primeras décadas del siglo XX en el concepto de infancia, en el de aprendizaje y en la manera de entender el trabajo de las maestras. Los niños que se sientan en estas sillitas Montessori son el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se reconoce que necesitan moverse, que para aprender tienen que actuar sobre la realidad manipulando distintos tipos de materiales, que tienen necesidad de jugar porque el juego es su ocupación natural y que aprenden jugando. Además el mobiliario que se ve en la fotografía permitía a doña Patrocinio establecer grupos de diferente composición –homogéneos, heterogéneos– para que los niños colaboraran y se ayudaran en la realización de las tareas propuestas. También podía colocar las sillas en círculo para las asambleas y, si hacía buen tiempo, los niños salían con sus sillitas a continuar la clase al aire libre.

La pedagogía que perdimos

Patrocinio Ojuel conocía las ideas de María Montessori, primera mujer licenciada en Medicina en Italia. Conocería más teorías de las denominadas de la Escuela Nueva, ese amplio movimiento de renovación pedagógica que se extendía por Europa reclamando luz y ventilación en las aulas, ejercicio físico y una enseñanza activa, lúdica, basada en los intereses del niño. En España, esta pedagogía moderna, europea, centrada en el niño y lúdica terminó con la Guerra Civil. José Talayero Lite, director del Hogar José Antonio de Zaragoza, en un curso para maestros celebrado en Burgos en 1938, anunció que frente a esa pedagogía insípida, basada en el juego y en el absurdo naturalismo de Rousseau, el régimen proponía la Pedagogía del dolor. Solo así se podía hacer realidad el tipo de español al que aspiraba José Antonio Primo de Rivera: «Mitad monjes, mitad soldados». Los maestros de los movimientos de renovación pedagógica de los años setenta trataron de recuperar la pedagogía que los maestros aragoneses ya conocían y practicaban en los años veinte y treinta: Montessori, Decroly, Freinet... Lo que realmente duele es pensar en la escuela que perdimos, en el país que no pudo ser.

Por: **Victor Juan**
Director del Museo Pedagógico de Aragón